



EXCMO. SR. D. ALFONSO BULLÓN DE MENDOZA Y GÓMEZ DE VALUGERA¹

Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas
y de la Fundación Universitaria San Pablo CEU

Eminentísimo y reverendísimo cardenal, Robert Sarah, prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos; eminentísimo y reverendísimo cardenal, don Antonio María Rouco, obispo del Callao, representante de la nunciatura, vicepresidente de la Asociación Católica de Propagandistas y la Fundación Universitaria San Pablo CEU, rectora, rector de la Universidad Francisco de Vitoria, de la Universidad Católica de Ávila, presidentes de Cáritas, de Ayuda a la Iglesia Necesitada, de Acción Social Empresarial, director del Congreso Católicos y Vida Pública, querido Paco, queridos amigos.

Es tradición, desde hace algunos años, que antes de la inauguración de los Congresos Católicos y Vida Pública, que este año cumplen su vigésimo primera edición, tenga lugar una conferencia de presentación de los mismos, que en este caso corre a cargo del cardenal Robert Sarah, a quien quiero agradecer su disponibilidad.

Creo que he asistido prácticamente a todas estas conferencias de presentación y puedo garantizar que ninguna ha generado la expectación de la presente, a la que han confirmado su asistencia más de 600 personas, que se encuentran distribuidas entre esta aula magna y el salón de grados situado debajo de la misma.

¹ Transcrito por audición.

Y, además, se está retransmitiendo en *streaming*, que es también como lo reciben en el salón de grados.

Quiero, por ello, felicitar a Rafael Sánchez Saus, director del Congreso, antiguo rector de esta universidad, por lo acertado de la elección realizada por él y la Comisión Ejecutiva del Congreso, a quien quiero agradecer la labor realizada a lo largo de estos meses.

No necesita ningún tipo de presentación por mi parte, el cardenal Sarah, porque, además, el profesor Paco Serrano procederá a hacerla y, por lo tanto, simplemente quiero agradecerles a todos ustedes su asistencia. Y eso sí, felicitar al cardenal Sarah por sus magníficos libros, que realmente suponen un aire fresco, tras la presentación de un panorama complicado, una llamada de esperanza para todos los católicos.

Muchísimas gracias.